



Una mirada del Informe de Estabilidad Financiera

En la primera semana de noviembre, el Banco Central de Chile entregó el Informe de Estabilidad Financiera (IEF) del segundo semestre de 2021, en el marco de sus responsabilidades orgánicas relacionadas con velar por la estabilidad de la moneda y el normal funcionamiento de los pagos internos y externos. El IEF se publica dos veces al año, en mayo y noviembre, y en dicho informe el Consejo del Banco Central de Chile entrega su visión sobre los principales riesgos, vulnerabilidades y mitigadores para la estabilidad financiera y su evaluación sobre los impactos sobre el sistema financiero, comunicando sus análisis e implementación de su política financiera de una manera transparente y activa.

En términos globales, el IEF nos señala que “el panorama financiero continuó favorable en economías avanzadas, con expectativas de crecimiento que se mantienen positivas y una inflación que ha tomado fuerza. Las medidas extraordinarias de política fiscal, financiera y monetaria han continuado a nivel global, contribuyendo a mejorar las perspectivas para la actividad y manteniendo así los precios de materias primas. No obstante, la mayor liquidez global acrecienta la posibilidad de reversiones en las condiciones financieras globales ante cambios en el apetito por riesgo respecto de economías emergentes, o la necesidad de realizar ajustes de las tasas de interés mayores a los esperados ante el aumento de las presiones inflacionarias”.

A nivel de nuestra economía, el IEF nos señala la relevancia que tuvieron los programas de apoyos fiscales y monetarios en la contención de los efectos negativos de las crisis de covid-19 y aceleraron la recuperación de la actividad económica, evitando quie-

bras masivas de empresas y manteniendo acotado el impago de los hogares. No obstante lo anterior, el IEF nos advierte de los siguientes riesgos y vulnerabilidades que se reseñan sinópticamente a continuación. En primer lugar, “las condiciones financieras se han deteriorado producto de la incertidumbre y de liquidaciones masivas de activos de inversionistas institucionales que están reduciendo la profundidad y la capacidad de ajuste del mercado de capitales”; y en segundo término, los efectos “de los retiros de ahorros previsionales han tenido como efecto inmediato una reducción en el tamaño de los fondos de pensiones de cerca de 18% del PIB, lo que impacta principalmente al mercado de renta fija”.

Desde la óptica macroeconómica, nos advierte sobre las limitaciones de la política fiscal para los próximos años, dado que “el importante impulso fiscal desplegado desde mediados del 2020 ha reducido el margen para aplicar nuevas políticas de mitigación en caso de registrarse eventos adversos”; y desde la política monetaria, nos recuerda que el Consejo del Banco Central elevó, entre julio y octubre, la Tasa de Política Monetaria (TPM) en 225pb, “producto de los mayores riesgos para la convergencia de la inflación y la meta de 3% en el horizonte de la política”, con lo cual se adelantó el retiro del estímulo monetario.

En términos de consideraciones finales sobre los riesgos y vulnerabilidades, el IEF reseña advertencias a considerar a nivel local. La primera, las “liquidaciones forzosas de activos que continúan debilitando al mercado de capitales local de forma estructural y limiten su capacidad de enfrentar correcciones y/o eventos disruptivos son el principal riesgo para la estabilidad financiera local”.